



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS
BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS

LECTURA SESIÓN 8

CBX 113 METODOLOGÍA DEL ESTUDIO BÍBLICO

De Wit, Hans. “El texto y el lector o la lectora: estrategias de persuasión. Nueva crítica retórica”. En *En la dispersión el texto es patria: Introducción a la hermenéutica clásica, moderna y posmoderna*, 362-374. San José: Editorial SEBILA, 2010.

Publicación de la Editorial SEBILA de la Universidad Bíblica Latinoamericana.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

Unidad 12:

El texto y el lector o la lectora: estrategias de persuasión. Nueva crítica retórica

Introducción

L. Wierenga, De macht van de taal, de taal van de macht. Over literatuurwetenschap en bijbelgebruik, Kampen, 1997.

Entre las aproximaciones que consideran a los textos como un mundo cerrado, como entidades sin autor (Ricoeur), y aquellas que se interesan solamente en las actividades del lector o la lectora, está la nueva crítica retórica. Queremos presentar ahora esta aproximación a los textos como parte de la crítica literaria.

12.1 La terminología

Entendemos aquí por retórica la teoría que investiga las estrategias de persuasión de un texto/autor.

Por *crítica retórica* se entiende el análisis de las estrategias que un autor/texto usa para persuadir al lector o a la lectora a convertirse a su punto de vista (Wierenga 1997). Se ha definido la crítica retórica como la forma más antigua de la crítica literaria. La crítica retórica se ha convertido en un campo de investigación enorme, y constituye una subregión de la ciencia de literatura.

El término retórica es un poco ambiguo. Por retórica se puede entender una aproximación específica a los textos (1), por retórica se puede entender también la estrategia misma usada en un texto para convencer al lector o a la lectora (2). Retórica 1 es análisis, retórica 2 es, entonces,

una función de un texto. Aquí queremos entender por retórica la teoría que investiga las estrategias de persuasión de un texto/autor.

12.2 Trasfondo histórico

La retórica moderna (la *nueva* retórica) recupera una larga y muy rica tradición. En la antigüedad, la retórica era una práctica común. Desde el 400 a.C. retórica fue un término conocido en Atenas. En la edad media desapareció el interés en las estrategias retóricas de la literatura clásica, pero durante el Renacimiento y Humanismo se recuperaron nociones importantes. Vimos cómo Erasmo, en su interpretación de la Biblia, se interesó por los aspectos netamente literarios y retóricos de los textos. La decaída de la aplicación de los principios retóricos se produjo por la idea de que la 'verdad' solamente puede expresarse a través de la lógica y el lenguaje científico y no a través de textos literarios y poéticos bien contruidos. Los lenguajes de la poesía y del arte eran considerados como medios de expresión secundarios, que podían expresar sentimientos y estética, pero no la verdad. La retórica llegó a ser considerada como ornamento.

En su libro *El desafío semiótico*, Roland Barthes recupera la antigua memoria de Cicerón quien, por la autoridad de Aristóteles, relacionó la invención de la retórica con los problemas que surgieron en torno a la jurisprudencia acerca de la posesión de las tierras (Barthes 1988:16ss). En el 485 a.C., escribe Barthes, dos tiranos de Sicilia deportaron a mucha gente. Cuando fueron destituidos por una revuelta popular y los deportados volvieron, surgió el problema de la pertenencia de las tierras. En los litigios populares que fueron realizados era muy importante saber convencer al pueblo.

Fueron los filósofos griegos (Sofistas) quienes, en el curso del siglo 5 a.C., comenzaron a analizar el arte de persuasión que se llama retórica.

Sea como fuere el origen de la retórica (¿es posible indicar un lugar de procedencia?), fueron los filósofos griegos (Sofistas) quienes, en el curso del siglo 5 a.C., comenzaron a analizar el arte de persuasión que se llama retórica. Ellos

enfaticaban la importancia de la probabilidad (más que la verdad) para el discurso, describían la 'construcción' adecuada del buen discurso (introducción, relato, prueba, finalización) y hablaban de estilo y ritmo. Basándose en su trabajo, Aristóteles se dedicó a describir los procesos y las teorías de la retórica. Todos los elementos básicos de los grandes manuales antiguos provienen de Aristóteles. En su *Retórica* (350 a.C.) Aristóteles habla de la retórica como 'arte (*tejnè*) de persuasión'.

'Persuasión es claramente una especie de demostración, ya que la persona humana es más completamente persuadida por lo que le ha sido demostrado', escribe Aristóteles.

Nos hemos referido a los conceptos que, según Aristóteles, estructuran el proceso de persuasión:

- el carácter personal del orador (*ethos*, es la integridad del orador y su mensaje);
- la impresión en el auditorio (*pathos*, nuestro juicio depende de nuestra disposición de ánimo);
- la prueba entregada por las palabras o el discurso del orador (*logos*, el asunto mismo del discurso y su poder demostrativo).

Quien quiere convencer usa pruebas: ejemplos o deducciones (silogismos).

Quien quiere convencer, sostiene Aristóteles, usa pruebas: ejemplos o deducciones (*silogismos*):

- algunos hombres cojean → Sócrates cojea
→ Sócrates es un hombre;
- Alejandro le pega a Isabel, su esposa → pegarle a alguien es humano → Isabel le pega a Alejandro.

Aristóteles, Poética y Retórica

Los tres ambientes en que se usaba la retórica en particular eran, según Aristóteles, la política, la jurisprudencia y las fiestas.

M. Pfister, Das Drama, München, 1997º.

Después de Aristóteles la retórica llegó a mantener su importancia. Muchos han sido los *rhetores* (oradores) griegos. Sus teorías llegaron a ser usadas en diálogos,

Muchos de los autores del N.T. — entre ellos Pablo — y muchos de los padres de la iglesia, usaron técnicas retóricas vigentes en el mundo grecorromano (pensemos en Orígenes, Tertuliano, Agustín y muchos otros).

Se estima que recién a fines de los años '60 comenzaron los primeros esfuerzos por analizar el texto bíblico desde el punto de vista retórico.

discursos, oraciones, defensas y muchas otras situaciones. También en el mundo romano, el arte de la retórica se enseñaba en las escuelas. Muchos de los autores del N.T. — entre ellos Pablo — y muchos de los padres de la iglesia, usaron técnicas retóricas vigentes en el mundo grecorromano (pensemos en Orígenes, Tertuliano, Agustín y muchos otros).

Retórica recuperada

Durante la época de la Iluminación la retórica comenzó a perder su valor. Nació la convicción de que la verdad tiene que ver con ciencia y no con poesía. Lo habíamos visto anteriormente.

El interés por las técnicas retóricas, usadas en la composición y construcción del texto bíblico, es muy reciente. Robert Alter estima que recién a fines de los años '60 del siglo 20 comenzaron los primeros esfuerzos por analizar el texto bíblico desde el punto de vista retórico.

En su mayoría, los exégetas fallan, realmente, al tomar en cuenta las semánticas afectivas de la literatura bíblica y el poder de la Biblia para *mover*. Se debe decir que lo que hasta ahora ha aparecido bajo el nombre 'crítica retórica' falla en desarrollar el potencial del método... Lo que muchas veces es elaborado como 'estructura retórica, disposición, herramientas', no es mucho más que la reconstruida coherencia literaria y estilística del texto y no su intencionalidad de mover al lector precisamente a través de su heterogeneidad (R. Alter).

Hasta los años '70 del siglo 20 para muchos exégetas la *crítica retórica* no era mucho más que crítica literaria. Desde los setenta comenzó un nuevo movimiento que se llamó *nueva retórica*. Felizmente la situación ha cambiado. En su libro *The Postmodern Bible* los autores presentan la nueva retórica de la siguiente manera.

Durante los últimos veinticinco años hemos sido testigos de una explosión de publicaciones sobre la retórica de los textos bíblicos. El rico legado de la retórica occidental, que ha sido ignorado por los eruditos durante varios siglos, está siendo recuperado ahora. Como resultado, la retórica ya no se reduce al estudio del estilo del escritor bíblico. Se está recuperando la retórica como el uso, por parte de los escritores bíblicos, de reglas y técnicas comúnmente aceptadas para persuadir a sus lectores a aceptar ciertos puntos de vista, o para reafirmarlos. El resurgimiento de la crítica retórica, concebida como un juego de reglas y técnicas aprobadas por el gremio académico, deberá realzar el acercamiento del intérprete a textos específicos, a la Biblia como tal y al proceso de interpretación (Bible and Culture Collective, 149).

12.3 Definición y objetivo de la nueva retórica

¿Cómo podemos definir la nueva retórica? ¿Cuál es su objetivo? Repetimos que la retórica tiene que ver con la relación entre autor/orador y público. Patrick y Scult dan la siguiente definición de la retórica. La retórica es

el estudio de los medios a través de los cuales un texto establece y maneja su relación con su audiencia para obtener un efecto particular (Patrick & Scult 1990:12).

D. Patrick/A. Scult, Rhetoric and Biblical Interpretation, Sheffield, 1990.

B.K. Blount, Cultural Interpretation, Reorienting New Testament Criticism, Minneapolis, 1995.

La retórica es parte de todo lenguaje, sea prosa, poesía o avisos comerciales. La crítica retórica, escriben Patrick y Scult, aspira a un encuentro *total* con el texto. En la nueva retórica se trata de recuperar el gran aparato, la gran técnica, que en la antigüedad clásica fue usado para producir textos. La retórica analiza, entonces, las estrategias de persuasión que, consciente o inconscientemente, fueron usadas en la obra literaria.

La crítica retórica se interesa por lo que se ha llamado la *situación retórica* (el término es de A. Brinton 1981). La *situación*

retórica es lo que mide entre texto y autor. Es un interés que la retórica tiene en común con la sociolingüística (Blount 1995:8ss). La pregunta es cuál es la *situación del autor* que, a través de su texto, trata de persuadir al otro o a la otra. Sin embargo, la *situación retórica* no es solamente un concepto sociológico, ni coincide (totalmente) con la situación social del autor. El concepto trata de contemplar también las convenciones retóricas vigentes en la época del autor, su uso de ellas, su oposición a ellas.

12.4 La nueva retórica y la Biblia

Todos los textos literarios quieren convencer, quieren que el lector o la lectora se convierta y comparta el punto de vista ofrecido en el texto. Este deseo de convencer, de persuadir, vale *a fortiori* para textos religiosos. Sin exagerar podemos decir que la Biblia es el libro religioso de mayor influencia en la cultura occidental. La Biblia está llena de momentos retóricos. Tenemos muchos ejemplos de cómo los autores bíblicos usaron estrategias retóricas en sus textos.

Tenemos muchos ejemplos de cómo los autores bíblicos usaron estrategias retóricas en sus textos.

Con razón se ha dicho que la Biblia es el ejemplo más impactante de cómo los textos pueden ejercer poder. El atractivo y la novedad de la crítica retórica para muchos y muchas exégetas está en el hecho de que la retórica enfoca la relación entre texto y poder. Hagamos algunas observaciones acerca de la relación entre Biblia y retórica.

La retórica enfoca la relación entre texto y poder.

- E. Auerbach ha dicho que entre la retórica del mundo grecorromano y judeocristiano han habido diferencias fundamentales (Auerbach 1953). En el mundo helenístico-romano la retórica dependía de 'juegos de valores comunes'. Lo que, según Auerbach, unía la retórica judía con la cristiana temprana fue su resistencia a las normas dominantes del mundo grecorromano. Las retóricas judía y cristiana se oponían a y desafiaban las ideologías y normas vigentes en la cultura romana. La *nueva* retórica judía y cristiana de resistencia, afirma Auerbach, apuntaba a 'recrear una

E. Auerbach, Mimesis. The Representation of Reality in Western Culture, Princeton, 1953.

percepción de Dios como familiar, íntimo, cercano. Un Dios que se dirige a los seres humanos'. Por muy atractiva que sea la hipótesis de Auerbach, no es fácil juzgar sus aseveraciones y las de otros. Lo menos que se puede decir es que autores como Pablo, Lucas y otros usaron plenamente las herramientas y los medios que les ofrecía la retórica clásica. Abundan los ejemplos. Es difícil clasificar una retórica como *retórica de resistencia* si los medios literarios usados siguen siendo los mismos. La diferencia no debe haber estado en las estrategias retóricas, sino en el *contenido* de lo dicho.

- La nueva crítica retórica de los textos bíblicos está abriendo un gran campo. Es enriquecedor descubrir cómo y en qué medida los autores bíblicos usaban mecanismos retóricos, conocían los caminos para producir efecto, utilizaban las herramientas disponibles para 'convertir' al público a su punto de vista.

La 'nueva' retórica judía y cristiana de resistencia, afirma Auerbach, apunta a recrear una percepción de Dios como familiar, íntimo, cercano. Un Dios que se dirige a los seres humanos.

12.5 ¿Cuál es el proceder de la nueva retórica?

¿Dónde es posible encontrar huellas de las estrategias de persuasión en los textos? Un autor de un discurso retórico *se adapta* (en latín: *aptum*), prepara y combina los elementos de su discurso de tal manera que tengan el mayor impacto en su público. Repetimos que no se trata en primer lugar de la 'verdad', sino del *efecto*. Todos los medios deben colaborar para que el discurso tenga el resultado deseado. La presentación del autor, la (supuesta) importancia del tema, la paciencia y los intereses del público — todo debe ser tomado en cuenta. Todos los medios literarios, todos los medios estilísticos son usados para 'hacer llegar' el mensaje.

¿Cómo hacer un análisis retórico? Hay una gran variedad de posibilidades. Partiendo del todavía vigente esquema de Aristóteles, un resumen esquemático podría ser el siguiente:

- **Ethos:** ¿Cómo el autor o la autora se presenta a sí mismo o a sí misma? Importa la persona del orador, su

competencia, su carácter, su procedencia, su compromiso, su emocionalidad, — en fin, todo lo que Aristóteles entendió por *Ethos*.

- **Logos:** ¿De qué manera ha sido ‘manipulado’ el tema? ¿Cuáles son los medios literarios o estilísticos usados (vocabulario, ejemplos, sintaxis, etc.)? ¿Cómo se presenta el *asunto* (abstracto, concreto, difícil/fácil, frío/emocionado, técnico/metafórico, etc.)?
- **Pathos:** ¿Cómo apela el autor o la autora a las emociones del público, sus intereses, su necesidad de seguridad y protección, su competencia, su nivel y status social, intelectual, etc.?

Los pasos de la crítica retórica

En su análisis retórico de 1 Corintios 9.1-10.13 los autores del *Bible and Culture Collective* dan los siguientes pasos (BCC 150ss):

Bible and Culture Collective, Rhetorical Criticism, en: The Postmodern Bible, New Haven – London, 1995, 149-186.

1. Identificar las unidades retóricas. Unidades retóricas son las unidades que son constitutivas dentro del contexto retórico. No coinciden (siempre) con las unidades literarias. Por contexto retórico se entiende: la estrategia persuasiva diseñada para ‘mover’ al auditorio para estar de acuerdo con el orador.
2. Analizar la situación retórica que produjo el texto y el problema retórico con que se encontraba el autor/orador.
3. Identificar el género literario y el estilo retórico que usa el autor (apología, sátira, oración, sermón, carta, preguntas, etc.).
4. Establecer la estrategia retórica usada en la obra.

El lector o la lectora atenta se habrá dado cuenta de que no es fácil seguir el procedimiento de la crítica retórica. A veces son imperceptibles las diferencias entre aspectos literarios y retóricos. Mucho queda por ser precisado todavía.

12.6 Crítica retórica y crítica ideológica

Tanto la crítica retórica, como la crítica ideológica realizan tareas cínicas. La entrega de información 'a secas' no es eficiente.

Son notables los paralelos entre la crítica retórica y la crítica ideológica. Ambas realizan tareas *cínicas* (Wierenga). Sabemos que la entrega de información 'a secas' no es eficiente. En textos cuya meta primaria es persuadir al lector o a la lectora, todo gira en torno a efecto, impacto, poder evocativo. De hecho, tanto la crítica retórica como la crítica ideológica preguntan por el poder. Lo que vincula ideología y retórica es el hecho de que ambas entregan a sus usuarios medios para manipular, tergiversar, distorsionar. Es por eso que la crítica retórica se interesa también por lo que el texto *no* dice, lo que el texto *no* revela, lo que el texto *no* quiere explicitar. Pregunta ¿cuáles son las lagunas en el texto? ¿Qué información *no* entrega al lector o a la lectora? Debemos reconocer que textos literarios no solamente son *elípticos* porque es *imposible* contar todo, sino también porque no se *quiere* contar todo.

Lo que vincula ideología y retórica es el hecho de que ambas entregan a sus usuarios medios para manipular, tergiversar, distorsionar. Es por eso que la crítica retórica se interesa también por lo que el texto no dice, lo que el texto no revela, lo que el texto no quiere explicitar.

A veces la información que el texto entrega es manipulada, cambiada, suavizada, alterada, adaptada. Es posible que esto se haga por razones pastorales (muerte repentina, desastres, accidentes, etc.). Muchas veces, sin embargo, la información completa no se entrega por motivos ideológicos. Cualquiera que sea el caso, se adapta el texto. Una manera muy conocida para adaptar un texto es a través de omisión o silencio. La elipsis no es solamente un medio estilístico, es también una manera de argumentar basada en omisión o silencio. Pues la omisión de definiciones adecuadas, de argumentos válidos, evita aburrimiento, ahorra tiempo, previene intranquilidad. La crítica retórica aspira a detectar la información implícita o ausente, las falacias, la propaganda, los valores no explicitados del texto. Para eso mira atentamente a lo que el texto explícitamente dice.

La situación retórica del lector o la lectora

Hay otro paralelo con la crítica ideológica. Al igual que la crítica ideológica, la crítica retórica también está interesada en la situación retórica del *lector* o de la *lectora*.

La tarea de la crítica retórica no se cumple hasta que se analice la situación retórica del lector. La situación retórica forma parte de la estrategia de lectura del texto. Cuando se considera la agenda del *lector* como otro texto a leer, la situación llega a ser más complicada aún (R. Alter, citado en BCC 1995:164ss)

Entre crítica retórica y crítica ideológica también hay diferencias. Podemos afirmar que para la crítica retórica los elementos textuales tienen mayor peso. Acabamos de ver que algunos abogan por una crítica retórica que incluya el análisis del contexto 'retórico' del lector o de la lectora actual. No compartimos la facilidad con que ciertos autores hablan de la situación retórica del lector o de la lectora. ¿Es un concepto que podrá mantener vigencia? Tanto la crítica ideológica, la lectura cultural, y la crítica de la respuesta del lector o lectora quieren analizar la misma cosa, es decir la situación del lector o la lectora. ¿Es posible distinguir nítidamente entre situación sociológica y situación retórica? ¿Qué elementos incluye una situación retórica? Nos parece urgente precisar términos y aclarar conceptos.

12.7 Observaciones finales

En las últimas décadas la crítica retórica ha comprobado su importancia. Enorme es la riqueza producida. Muchos problemas de carácter redaccional han recibido una nueva solución a través de la crítica retórica. Sin embargo, hay también algunas observaciones un poco más críticas que se podrían hacer.

- En primer lugar repetimos que los conceptos *situación retórica* y *contexto retórico* siguen siendo vagos. ¿Es realmente posible destilar del proceso de comunicación algo como una situación retórica? ¿Qué elemento es social, qué elemento es retórico? En la actualidad la tarea de distinguir entre elementos textuales y elementos contextuales parece cada vez más

imposible. Creemos que esta cuestión le da al análisis retórico a veces un carácter especulativo. Pues, ¿qué es lo que debe considerarse como 'típico' desde el punto de vista retórico?

- El análisis retórico clásico se realizó dentro de una situación más o menos cerrada de convenciones aceptadas y estrategias que seguían demostrando su eficacia. Ahora la situación es diferente.

- Un problema especial es el hecho de que muchos textos bíblicos no tienen *una* situación retórica, sino varias. Las vicisitudes de la literatura bíblica son a veces muy enigmáticas. Muchas son las manos responsables de esa gran colección de libros que se llama Biblia. Sus textos datan de muchas situaciones y épocas diferentes.

- La estrategia de sospecha, usada también por la crítica retórica, la vincula tan estrechamente con otras críticas que no siempre es fácil descubrir lo propio de crítica retórica.

M. Bal, On Story-Telling, en: D. Jobling (ed.), Essays in narratology, Polebridge, 1991, 59-72.

- Habíamos visto que, desde el siglo 18, la crítica retórica había perdido importancia. Atestigüamos ahora un renacimiento de la crítica retórica, especialmente en el campo de la ciencia bíblica. Sin embargo, debemos observar ese 'regreso a la teología' con cierta distancia. La crítica literaria holandesa M. Bal ha demostrado por qué sobre todo las teologías más conservadoras se sienten atraídas por la crítica literaria: les da la posibilidad de evitar la pregunta histórica (Bal 1991:59ss).

- Hemos dicho que entre algunos críticos retóricos existe una tendencia a ampliar su radio de acción. Es uno de los factores por los cuales se está produciendo una especie de confusión babilónica en el campo de las ciencias bíblicas. ¿Dónde comienza la crítica retórica?

¿Cuáles son sus instrumentos? ¿Dónde comienzan la crítica ideológica, cultural, contextual, sociológica, etc.? La complementariedad en los métodos — la propagamos y aplicamos en el presente libro — es distinta a la reduplicación. Aunque la crítica retórica tiene derechos muy antiguos, sería bueno que delimitara su campo de trabajo. No toda crítica literaria es retórica, no todo análisis que se interesa por el contexto del autor es retórico.

El mejor texto

Para los y las exégetas la crítica retórica ha significado una renovación de su comprensión de cómo los pasajes bíblicos fueron ‘construidos’. En la carta a los Gálatas, Pablo se presenta a sí mismo en una manera que, desde el punto de vista retórico, es muy significativa. Analizar retóricamente cómo Elifaz plantea su *causa o asunto* (logos) en Job 4 y 5, arroja resultados asombrosos (Snoek 2000).

J. Snoek, Antwoorden op het lijden. Een bijdrage aan de discussie over contextueel bijbellezen: Job 4-5 in het licht van opvattingen van Nicaraguaanse pinkstergelovigen, Nijmegen (Narratio), 2000.

Creemos que la mayor contribución de la crítica retórica ha consistido en la recuperación del *autor* como instancia retórica, como alguien que, en determinado momento y determinada situación, *optó por cierta configuración de elementos lingüísticos*. La retórica enfatiza la importancia de analizar, no solamente la instancia textual misma (el texto), sino también el efecto que pudiera haber tenido. Con todo, la retórica llama la atención de la y el exégeta por un asunto apenas desarrollado en su campo, es lo que hemos llamado la hermenéutica empírica. Los y las exégetas, así afirman los autores de la *Postmodern Bible*, ya no pueden contentarse con solo analizar el texto, sino que deben desarrollar también instrumentos para medir su efecto.

Las y los exégetas ya no pueden solo comentar el texto sino que necesitan representar, a través de su ejecución del texto, su impacto sobre la escena misma, y podemos ampliar esta escena para incluir toda la cultura occidental (BCC:177).

Desde la retórica hacia la Crítica de la respuesta del lector

En la crítica retórica el texto y el autor son centrales. Su lindo e importante adagio es:

Interpretar el texto para que sea el mejor texto posible (R. Dworkin).

Debemos considerar a la retórica como la hermana de la segunda hija de la crítica literaria. Comparte con el estructuralismo su interés por la objetividad del texto. Quiere analizar su *construcción*, la manera en que produce significado, cómo genera efecto y trata de convencer al lector. La profunda diferencia es obvia. Contrario al estructuralismo, la crítica retórica se interesa tanto por la situación histórica en que se originó el texto, como por la situación retórica actual del lector y la lectora.

En el próximo apartado cambiamos el enfoque. Representaremos otra hija, la tercera, de la crítica literaria. Su interés ya no se centra en el texto, sino en la persona que lo lee.